

## **Por qué la mujer es fundamental para la política exterior de los Estados Unidos**

Por John Kerry

Durante mi primera semana como Secretario de Estado de los Estados Unidos, tuve el honor de reunirme con un grupo de valientes mujeres de Burma. Dos de ellas eran ex prisioneras políticas y a pesar de que habían pasado por increíbles dificultades en sus vidas, cada una de ellas estaba comprometida a seguir adelante proporcionando educación y capacitación a niñas, encontrando trabajo para mujeres desempleadas y propugnando una mayor participación en la sociedad civil. No tengo ninguna duda de que continuarán siendo poderosas agentes de cambio, llevando progreso a sus comunidades y a sus países en los años venideros.

Son oportunidades como esta las que nos recuerdan por qué es tan vital que Estados Unidos continúe trabajando con los gobiernos, las organizaciones y los individuos de todo el mundo para proteger y progresar en cuanto a los derechos de las mujeres y las niñas. Después de todo, como sucede en mi propio país, los problemas económicos, sociales y políticos más apremiantes simplemente no pueden resolverse sin la plena participación de la mujer.

Según el Foro Económico Mundial, los países en los que hombres y mujeres están más cerca de disfrutar de igualdad de derechos son mucho más competitivos económicamente que aquellos donde la brecha de género ha dejado a las mujeres y a las niñas sin acceso o con acceso limitado al cuidado médico, a la educación, a las posiciones de elección pública o al mercado. De manera similar, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación calcula que si las granjeras tuvieran el mismo acceso a semillas, fertilizantes y tecnología que los hombres, podrían reducir el número de personas malnutridas en el mundo en 100 y hasta 150 millones.

Aun así en un gran número de sociedades y hogares, las mujeres y las niñas continúan siendo subestimadas, se les continúa negando oportunidades para ir a la escuela y son forzadas a contraer matrimonio en la niñez. Demasiadas vidas se han perdido o han sido alteradas para siempre por la violencia de género. Como padre de dos niñas, no puedo imaginar el dolor que sienten los padres de la joven conocida como “Nirbhaya”, una estudiante de medicina de 23 años asesinada en un bus en Nueva Delhi simplemente por ser mujer, o la angustia que sienten los padres de Malala Yousafzai, la niña paquistaní a la que extremistas dispararon mientras viajaba en bus simplemente por querer asistir a la escuela. Pero me inspira el indesmayable compromiso de Malala con su causa, la determinación de Nirbhaya para llevar a sus atacantes ante la justicia a pesar de estar muriendo y por el valor de sus padres para denunciar estos hechos en nombre de sus hijas y de las mujeres de todo el mundo.

Ningún país puede avanzar dejando atrás a la mitad de su población. Esta es la razón por la que Estados Unidos considera que la igualdad de género es crítica para nuestros objetivos compartidos de prosperidad, estabilidad y paz y por qué invertir en las mujeres y las niñas en todo el mundo es fundamental para hacer avanzar la política exterior de los Estados Unidos.

Invertimos en la capacitación y orientación de las mujeres emprendedoras para que puedan no solamente levantar a sus propias familias, sino también ayudar a que la economía de sus países crezca. Invertimos en la educación de las niñas para que puedan evitar los matrimonios forzados a temprana edad, puedan romper el ciclo de pobreza y llegar a ser líderes comunitarias y ciudadanas comprometidas. Un mayor acceso a la educación y a los recursos para las mujeres y las niñas también mejora la salud y la educación de la próxima generación.

Trabajamos con socios en todo el mundo para apoyar la salud materna, fortalecer a las mujeres agricultoras y prevenir y abordar la violencia de género porque todas las sociedades se benefician cuando la mujer es saludable, está segura y puede contribuir con su trabajo, su liderazgo y creatividad a la economía global. Los diplomáticos de los Estados Unidos en todo el mundo trabajan para integrar plenamente a la mujer en las negociaciones de paz y en los esfuerzos de seguridad porque incluir la experiencia de la mujer, sus preocupaciones e iniciativas ayuda a evitar futuros conflictos y construir una paz duradera.

Hoy, Día Internacional de la Mujer, es un día de celebración; es también un día en el que cada uno de nosotros debemos reiterar nuestro compromiso por poner fin a la desigualdad que impide el progreso en cada rincón del planeta. Podemos y debemos comprometernos con esto para que cada una de nuestras hijas pueda tomar el ómnibus sin miedo para ir a la escuela, para que nuestras hermanas puedan desarrollar su enorme potencial y para que cada mujer y niña pueda vivir a plenitud.